

Dirección, Redacción y Administración, calle de Belatores, núm. 13, principal.
Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales mas.

La correspondencia deberá dirigirse al Ciudadano Director de EL COMBATE.



EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo. — REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasaola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran, ADMINISTRADOR: L. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes 6 reales. — Tres meses, 18. — Seis meses, 34. — Un año, 66. — Ultramar: trimestre, 42 rs. — Extranjero, trimestre, 60 reales.

CRONICA DE UNA REUNION DE...

La moribunda Asamblea consumió en la sesión de ayer el trabajo comenzado de cavar su propia sepultura. Las borrascas del principio aparecieron aligun tanto apaciguadas como era de esperar, porque el soberano Congreso no tiene fuerza mas que para hacer algunos movimientos convulsivos y postrarse despues en el marasmo.

En el instante de penetrar en el salon, estaba en la tribuna D. Juan Prim y junto á él uno de los secretarios de las Cortes leyendo el proyecto que fija la dotación del futuro. Esta irregularidad nos llamó la atención y supimos que el presidente del Consejo no podía hablar, segun dió á entender casi por señas, lo cual indica un atragantamiento de maldades, ó una picardihuella calculada para tener el recurso de no decir «esta boca es mia.»

Y en efecto, el ardid sería ingenioso en la apurada situación de oír frente á frente mil acusaciones de golpes de Estado y no tener mas remedio que hablar, á no impedirlo inconveniente insuperable.

D. Juan Prim ha callado y calla, no porque le duelan prendas sino porque está en la imposibilidad de hablar.

El diputado Figueras requirió al ministro de Fomento, á aquel poético orador de las nebulosas y las sensibles mordazas, para que aclarara la idea facciosa que habia emitido en la otra sesión de que, en virtud de la conducta de las oposiciones, todo le era permitido al gobierno.

El nebuloso Echegaray, que segun las muestras consumió todas sus facultades oratorias sobre el discurso del quemadero, se disculpó alegando que su proposición habia sido condicional, y ello es lo positivo que ninguna condición contenía a sus expresiones.

Terminado este incidente y anunciando el Sr. Ruiz Zorrilla que se entra en la discusión de la totalidad del atentado del Sr. Romero Robledo, el marqués de la Vega de Armijo se levantó á decir que estrañaba el anuncio, en razon á que existian varias enmiendas presentadas y que debian discutirse en primer lugar. Pero el Sr. Ruiz Zorrilla, más que nunca en estas circunstancias empedernido y ciego, manifestó atrevidamente que no se discutiría enmienda alguna.

El marqués unionista hizo leer los artículos del reglamento que espresaban clarísimamente que las enmiendas debian discutirse; recordó discusiones semejantes habidas en esta Cámara y en las anteriores, y particularmente un caso igual ocurrido en la Asamblea del año 56, Constituyente tambien, y á más, autora del reglamento hoy en vigor, y como tal, irrecusable autoridad en punto á su inteligencia y sentido.

Peró el Sr. Ruiz Zorrilla se mantuvo firme en prohibir el debate, y llamado á razonar, dijo solamente que, si se discutian enmiendas, iba á ser estéril la arbi-

triedad inaudita perpetrada en la sesión anterior.

El golpe de Estado siguió los trámites convenidos por cima de todo poder y el Sr. Silvela consumió el primer turno en contra de la iniquidad del Sr. Romero Robledo, y al concluir se suspendió la discusión.

¡Ah! Se nos habia olvidado decir que el autor del atentado estaba, como don Juan Prim, ronco hasta el extremo de no poder hablar. Ya era patente la causa de ambos males: la irritación del veneno que espumaban ambos corazones.

«Os ahoga el golpe de Estado,» se nos ocurrió exclamar, recordando la increpación famosa, aunque en el fondo injusta, que en la convención francesa dirigieron á Robespierre cuando, arrojado de la tribuna, perseguido en los bancos, jadeante, convulso, pedía inútilmente y con voz enronquecida que le permitieran defenderse, y se le contestó entre amenazas y vociferaciones: «La sangre de Danton te ahoga.»

LAS PROMESAS SETEMBRISTAS.

Dos años hace que los hombres que hoy nos gobiernan tremolaron en Cádiz la bandera de la libertad, en la cual habian escrito: SOBERANÍA NACIONAL, y consignado todos los derechos que encierra el credo democrático. Dos años han pasado únicamente, y ¿qué queda ya de aquella soberanía y de estos derechos? Una ligerísima ojeda á la España con honra bastará para contestarnos. Tenemos, por de pronto, en perspectiva un rey extranjero que la nación en masa rechaza, y que, sin embargo, se obstina en venir á tiranizarnos, tratando de fundar una monarquía raquítica, donde no pudo subsistir la que estaba sostenida por fuertes columnas, á que el paso de los siglos habian dado prestigio y valor. Y este desgraciado príncipe está apoyado por los que proclamaron al pueblo soberano.

Tenemos casinos republicanos mandados cerrar por orden del gobierno, y casinos carlistas cerrados por la partida de la Porra, despues de haberse consumado horribles asesinatos que han quedado impunes, á pesar de ser harto conocidos los asesinos, y dicen que hay libertad de reunión y de asociación.

Tenemos periodistas encarcelados, apaleados por los cobardes porristas y perseguidos por la justicia histórica; periódicos secuestrados sin previa denuncia, detenidos en la administración de Correos antes de su publicación, y arrancados de las manos de infelices vendedores que son además maltratados por los esbirros del poder. Y dicen que hay libertad de imprenta.

Existe en el presupuesto de gastos una gran partida para asignación del clero católico, que, si no se paga, es porque acontece lo mismo con las demás obligaciones del Estado; no se castigan los atropellos cometidos en algunas pobla-

ciones contra pastores protestantes, y dicen que hay libertad de cultos.

Existen escuelas especiales que, como las de ingenieros de caminos y de minas, tienen flamantes reglamentos, y en las cuales hay un régimen inquisitorial inconcebible para el que no lo vé de cerca; donde la asistencia es obligatoria por espacio de seis horas diarias, y donde los exámenes son á puerta cerrada aun para los mismos alumnos; y á pesar de esto, dicen que hay libertad de enseñanza.

Cada año se exigen quintas mayores de las que pedían Narvaez ó Gonzalez Brabo, porque hoy solo á la fuerza de las bayonetas fian su salvación los que ayer gritaban: ¡Abajo las quintas!

No se paga en provincias ninguna de las obligaciones del Estado y, sin embargo, se exige á balazos el pago de exorbitantes contribuciones que el pueblo esquilmado no puede absolutamente pagar; se gastan millones en el viaje de la comisión que ha ido á Italia; se manda un vapor de guerra á Africa para que recoja un caballo que el sultan de Marruecos regala á Sagasta; se establece un hilo telegráfico hasta el castillo que Prim posee en los montes de Toledo, y se trata de construir una línea férrea que conduzca al cortijo de San Isidro, y, en cambio, dicen que hay en los hombres del gobierno mucha economía.

Se hacen empréstitos á cencerros tapados, que todos califican de onerosos, y cuyas condiciones no es posible poner en claro ni aun despues de efectuados; se plantean leyes por autorizaciones; se crean fortunas colosales; se vé nadar en la olulencia al que, si algo tenia ayer, eran trampas; se vé darse el tono de grandes señores á los que solo eran conocidos entre los tahures que concurren á las casas de juego; se conceden grandes cruces de San Hermenegildo á generales á quienes les habian sido negadas por no corresponderles bajo ningún concepto; se dan cargos honrosos en el ejército á los Bucetas, Casalis, Escodas y Terrones; se cometen en fin todo género de tropelías, de iniquidades; se gobierna la España como un país conquistado, y, sin embargo, se asegura que hay moralidad.

No queremos seguir adelante, porque sería interminable enumerar las infinitas inconsecuencias de los hombres de Setiembre. Por fortuna, el pueblo los conoce y sabe lo que puede esperar del traidor Prim, del apóstata Rivero y de todo su séquito de descarados aduladores. Sabe que, oponiendo á su desatentada ambición únicamente una resistencia pasiva y conservándose siempre dentro de la ley, solo conseguirá prolongar la vida del gobierno que nos deshonra, envanece haciéndole creer que es fuerte y que se le teme, y llegar más pronto á la terrible bancarota que nos amenaza. Por eso no vacilamos en creer que aceptará el único remedio que hoy tienen sus desgracias, y que si no lo aplicase le

creeríamos digno de todo cuanto acontecerle pudiera. Si; si el pueblo no se levanta como un solo hombre para barrer con su potente empuje la polilla de ambiciosos traidores que ocupan el poder; si consiente que Amadeo de Saboya llegue á sentarse en el trono de España, nos avergonzaremos de ser españoles.

Peró no; no es posible que una nación en cuya historia se hallan páginas que dicen: ZARAGOZA, GERONA, CÁDIZ, 2 DE MAYO EN MADRID, y tantas y tantas otras cuya gloria es imperecedera, se pueda someter á un yugo absurdo y tiránico. Por esto le aconsejamos que no vacile, cuando llegue el día, en estar en su puesto de honor, y el que otra cosa le aconseje desea verle esclavo. Nosotros le queremos libre, y, por lo tanto, volvemos á repetirlo: el único remedio que á nuestro modo de ver existe, es luchar hasta vencer ó morir, gritando: ¡VIVA LA REPÚBLICA FEDERAL!

MENTIRAS

DE BERNARDO GARCÍA.

Nos dedicó ayer *La Discusión* un largo artículo para demostrarnos más y más que el decente, liberal y patriótico gobierno de Prim y Prats no tiene en la prensa mejor defensor que el periódico *La Discusión* disfrazado de adversario.

De esto estábamos ya perfectamente convencidos, y era innecesaria tanta insistencia y tanta prodigalidad del calificativo demagogo que la farsante *Discusión* nos aplica en cada uno de sus párrafos.

Pasemos á otro asunto, porque este ha sido ya juzgado por propios y extraños.

Por fin ha habido un periódico que se ha dignado ocuparse del personal de la redacción de EL COMBATE y no queremos ocultar á nuestros lectores sus benévolas apreciaciones; pero nuestros lectores han de dispensarnos, si de camino que les participamos el juicio público que de nosotros hace *La Discusión*, nos permitimos rectificar ciertos errores.

Hé aquí lo que *La Discusión* dice parando revista á la redacción de EL COMBATE:

«Respecto á su director, era enteramente desconocido en la vida pública hasta que ofreció sus servicios al general Prim... Se bida son despues sus demagógicas exageraciones, que ingenuamente las creemos hijas de su temperamento escasamente impresionable y de su mal estado de cabeza.

Del Sr. Guisasaola sabemos que siempre ha sido un fanático demagogo.

Tocante al Sr. Córdova y Lopez, podemos decir que un tiempo fué progresista, y buelado en sus aspiraciones políticas, gracias á su origen moderado, se pasó á las filas democráticas, desde las que combatió el ratriamento para obtener en Daimiel 20 votos en la elección de diputados á Cortes. Más tarde solicitó del gobierno revolucionario un juzgado de Madrid, y al salir fallidas sus pretensiones, publicó periódicos como *El Heraldo* y *La Democracia Republicana*, condenados á inmediata muerte por el sentido público.

Del Sr. Rispa y Perpiñá, parece que ha sido sargento del ejército, y que, segun afirma, defendió con valor la libertad. Será preciso creerlo bajo su palabra.

Federico Beltran ha defendido con ardor la causa republicana; si bien alguna vez, efecto de su fácil docilidad, ha sustentado de igual suerte la de la monarquía.

Del Sr. Cala tenemos entendido que apenas toma parte activa en los trabajos de EL COMBATE.

Ahora bien, los redactores de EL COMBATE despreciamos en absoluto los errores de concepto en que han incurrido los redactores de *La Discusion*; pero respecto de los errores de hechos, que contienen los párrafos anteriores, creemos oportuno manifestar lo siguiente:

1.º Que si los puntos suspensivos que contiene el primer párrafo que hemos copiado de *La Discusion*, pretenden recordar el insulto torpe y cobarde dirigido desde sus columnas a Paul Angulo y retirado en absoluto por los ciudadanos Rubio, Soler y Sorní, en nombre de Bernardo García; si esto, decimos, se pretende recordar, queremos saberlo categóricamente, para dar publicidad a las cartas que con oportunidad dirigió Paul Angulo al director de *La Discusion*.

Por lo demás, no ha sido Paul quien ofreció sus servicios al general Prim, sino éste quien los solicitó de Paul Angulo, antes de Setiembre del 68, en nombre de la patria deshonrada y oprimida, en nombre de la libertad y, sobre todo, en nombre de la Soberanía nacional.

Por eso Paul Angulo prestó sus servicios, no al general Prim, sino a la revolución violenta, servicios que son por cierto bien conocidos y que representan abnegación y valor que el bueno de Bernardo García no tuvo jamás ni en sueños.

3.º Que Francisco Córdova y Lopez, no solo no ha sido progresista, como falsamente asegura *La Discusion*, sino que a los pocos meses de entrar en la vida política, en el año de 1864, haciendo su profesión de fé republicana en *La Democracia* de Emilio Castelar, de cuyo diario fué colaborador, declaró guerra a muerte a ese partido por creerlo un enemigo fatal de la libertad, del derecho y la justicia.

¿Dónde están los actos progresistas de Francisco Córdova y Lopez? ¿Qué aspiraciones progresistas son esas a las que perversa é intencionadamente alude *La Discusion*? ¿Tan pronto ha olvidado el Sr. D. Bernardo García que los primeros pasos políticos de Córdova y Lopez fueron sus artículos democráticos publicados en el periódico *La Discusion* y en *La Democracia*?

Si *La Discusion*, al hablar del origen moderno de Francisco Córdova y Lopez, ha querido referirse a las ideas de su padre y a las de algunos de los individuos de su familia; si a las ideas de la persona que le dió el sér ha querido referirse *La Discusion*, este periódico, pretendiendo hacer responsable al hijo de las ideas de su padre, procede con suma torpeza, y esto es simplemente villano.

La campaña que Francisco Córdova y Lopez sostuvo contra el retraimiento del partido democrático y su coalición con el progresista es el mayor timbre de gloria de su historia política, con tanta mas razon cuanto que todas sus apreciaciones de ayer están confirmadas hoy con los hechos. La muerte de su madre acaecida durante los preliminares de la elección a que *La Discusion* se refiere, fué la causa de que Francisco Córdova y Lopez retirara su candidatura, como consta en los periódicos *La Correspondencia de España*, *La Soberanía Nacional* y otros publicados en aquella fecha.

Tanto los cargos anteriores inferidos por *La Discusion* a Francisco Córdova y Lopez, como el originalismo de haber pretendido del gobierno provisional de la revolución de Setiembre un juzgado de Madrid son falsos de toda falsedad, pues Francisco Córdova y Lopez no tuvo con el gobierno provisional ni con ninguno de sus individuos en particular mas relaciones que las naturales a su carácter de presidente de la Junta revolucionaria de la plaza de Santo Domingo.

Por lo demás *La Democracia Republicana* y *El Huracán*, periódicos que dirigió Francisco Córdova y Lopez, le honran tanto como el ser el último de los redactores de EL COMBATE.

4.º Que por lo que a esa honra del partido republicano de España, que se llama Federico Carlos Beltran, se refiere, y cuya vida de consecuencia y abnegación ni siquiera ha sabido respetar *La Discusion*, solo diremos; que mientras que no prueba lo que afirma, consideraremos su infame injuria como una de las muchas que forman la historia política del director de ese periódico.

5.º Que Ramon Cala no solo toma parte activa en los trabajos de EL COMBATE, sino que es uno de los redactores que más escri-

ben para el periódico y quizás no hayamos publicado un solo número sin artículo suyo.

El que de seguro no escribirá ni en *La Discusion* ni en parte alguna será Bernardo García, cuya ineptitud es de todos conocida.

Y 6.º Que Guisasaola y Rispa, lo mismo que Paul, Córdova, Beltran y Cala despreciamos en absoluto los errores de concepto y los calificativos que nos prodiga *La Discusion*, cuyo director conocemos demasiado y cuyos redactores nos son absolutamente desconocidos, sin embargo de haber leído sus nombres firmando el artículo a que hemos tenido que contestar de una manera tan personal, de lo cual pedimos al público nos disculpe en atención a la posición en que se nos ha colocado.

La Discusion dice que nuestro compañero Guisasaola no ha sido redactor de aquel periódico; y esto, como todo lo que asevera por lo que a EL COMBATE respecta, es una afirmación estúpida; porque Bernardo García sabe bien que Guisasaola redactó *La Discusion* siendo director nuestro amigo Piy Margall; y sabe más, y es que *La Discusion* en esta época costó algunos miles de reales a nuestro compañero de redacción.

Todos los periódicos republicanos combaten las tendencias y declaraciones políticas de *La Discusion*, y censuran enérgicamente su conducta.

En recompensa, la prensa ministerial la elogia con todo encarecimiento.

Esto dice bien claro y terminantemente con quién está *La Discusion*, y cuánta aceptación tiene en el partido.

Dice *La Discusion* que recibe felicitaciones de antiguos y probados republicanos, por su actitud contraria a la lucha armada.

Que las publique con sus nombres, y así le creemos; si no diremos que será fíla, como todo cuanto asegura en su número de ayer al contestar a EL COMBATE.

Se conocen las aficiones del colega al relatar adhesiones al estilo cimbrío-progresero astonino.

Una pregunta: Para saber bien la aceptación que *La Discusion* tiene en el partido; ¿nos querrá decir qué números tira diariamente?

Dice *La Discusion*:

«En verdad que es un valor harto vulgar el valor de que EL COMBATE hace alarde. Ese es el valor del soldado, que se halla en todo hombre.»

Bernardo García ni conoce bien a todo hombre, ni se conoce bien a sí mismo.

Dice nuestro apreciable colega *La República Iberica* con letras grandes:

«LA REPUBLICA IBERICA NO ESTÁ CONFORME CON LA ACTITUD DE «LA DISCUSION» Y ANTES POR EL CONTRARIO LA JUZGA INCONVENIENTE PARA NUESTRO PARTIDO, TANTO POR EL MOMENTO EN QUE SE HA DECLARADO, COMO POR LAS CONDICIONES ACTUALES DE LA POLITICA ESPAÑOLA.»

A propósito de la declaración de *La Discusion*, contesta la *Republica Federal*:

«Sepa, pues, el partido republicano que al hacer *La Discusion* su declaración del 15 del actual, ha obrado espontáneamente; no ha hablado con autorización alguna, ha emitido una opinión personalísima y que nosotros a nuestra vez declaramos:

Que rechazamos y condenamos la declaración del 15, protestando enérgicamente en nombre de nuestro patriotismo de todas y cada una de las afirmaciones, que nosotros declaramos negativas, que contiene la declaración, y que nunca ni por ningún concepto admitiremos transacciones.»

En la sesión de anteayer, el ciudadano Estanislao Figueras declaró en nombre del partido republicano, que este no aceptaría nunca en ningún caso los créditos que contra el Estado resultasen de los proyectos de Hacienda que Moret ha presentado, caso de ser votados por autorización como se pretende.

La misma declaración hizo en la sesión de ayer el diputado Silvestre en nombre de la oposición conservadora de la Cámara.

Asimismo las oposiciones han declarado el derecho de insurrección contra el ilegal go-

bierno que tan infame como indignamente se conduce. ¡Bien or las oposiciones!

Habla el autorizado *Diario Español*:

«Lo que hay que hacer, hombres de la revolución, (se refiere a la cuadrilla gubernamental y a su mayoría) monárquicos de la revolución, verdaderos autores y responsables de la revolución, ya os lo ha dicho elocuente y oportunamente uno de vuestros autorizados compañeros: es seguir adelante, es no vacilar ni un solo momento en el fin, como no se ha vacilado en el principio; es salvar todos los obstáculos, dar todos los combates que a la sombra de la ley sean necesarios, para que pronto, muy pronto, la grande obra sea terminada; para que la monarquía de la libertad (de los 191 debiera haber dicho) sea muy pronto un hecho ante el cual tengan que bajar la temeraria frente todos los enemigos, absolutamente todos, de la salvación de la patria.»

Al cándido colega no le parecen suficientes las tropelías é injusticias cometidas con el pueblo, la infracción continua de los derechos individuales, ni el derramamiento de sangre generosa, ni los asesinatos en las personas de ciudadanos pacíficos y honrados, ni ese cúmulo de atrocidades que impunemente vienen cometiendo el gobierno y sus miserables secuaces desde Setiembre del 68.

Y como esas monstruosidades no le parecen bastantes al *Diario Español*, para entronizar la tiranía, incita al gobierno a que prosiga su camino.

¡Qué instintos tiene EL *Diario Español*!

En la actualidad se encuentran en situación de reemplazo del arma de infantería 62 coroneles, 111 tenientes coroneles, 564 comandantes, 576 capitanes, 348 tenientes y 438 alféreces. De esta última clase hay además 400 supernumerarios en los cuerpos y 180 en las comisiones de reserva.

Forman un total de 2.673 oficiales de reemplazo, debido a la sabia organización dada al ejército por el actual ministro de la Guerra.

Leemos en *La Correspondencia Universal*:

«Casi no acierta a comprender EL COMBATE que exista un importante partido político a cuyo frente pueda colocarse un elevadísimo personaje, cuya situación le impide hoy mezclarse en los azares de la revuelta política, y acierta a comprender menos todavía que ese personaje sea mañana el jefe de todos los disidentes liberales y conservadores.

En contestación a nuestro colega EL COMBATE, debemos decirle que su alteza el regente del reino ha manifestado que, si el partido unionista reconoce y apoya al rey elegido por la Cámara, no tendrá inconveniente en ponerse al frente de dicho partido político.»

Por estas dos distintas contestaciones dadas por nuestro colega, no sabemos a qué atenernos.

El proyecto de ley leído ayer en el Congreso sobre dotación al monarca, es de TREINTA MILLONES.

Traslado a los contribuyentes.

Dice *La Política*:

«No es ya Cartagena, sino Barcelona, el puerto designado, a instancia del duque de Aosta, para el desembarco de S. M. electa, Amadeo I.»

A las observaciones hechas a S. M. sobre el carácter especial del pueblo catalán y sobre la conveniencia política de que desembarcara en Cartagena ó en cualquiera otro punto en que hubiese arsenal, por deferencia a la marina, ha contestado, si hemos de dar crédito a una carta de Florencia, recibida por una persona que nos merece entero crédito:

«Por lo mismo que los catalanes tienen un carácter especial quiero desembarcar en Barcelona. A los toros se les sujeta por las astas.»

Nos parece que este bravucon no ha visto los toros ni aun desde la barrera.

Un periódico ministerial dice que el mérito principal del discurso del Sr. Moret está en lo que *calla*.

Quedamos enterados.

El ministro de Justicia aparenta ignorar que haya presos por delitos políticos de imprenta; poco cuesta al democrático ministro darse un pequeño rato de molestia (ya que tiene coche pagado por el pueblo), y hacer una visita a los calabozos del Saladero y encontrará encerrados en aquel sitio (entre los

criminales) a los ciudadanos Enrique Arredondo, Juan José Mercado, Eduardo Sojo, Jesús Lozano Osorio, José Rodríguez Sanchez, José Rodríguez La Piedra y otros más encausados, aunque no han tomado aun posesión de aquel célebre edificio.

Autorizando al gobierno para plantear las leyes de incompatibilidades y division de distritos electorales, se lograria traer en lo sucesivo unas Cortes completamente a gusto del gobierno, lo cual vale más que la más reaccionaria de las constituciones.

Prácticamente vemos lo que son las mayorías compuestas de empleados.

De *El Independiente* de Barcelona tomamos lo siguiente:

«Hemos visto una providencia que obra en la causa que se instruye a nuestro querido amigo el general Pierrard, por la cual se le retiene la mitad del sueldo que disfruta, hasta cubrir la suma de 500 escudos que se consideran suficientes para cubrir las responsabilidades pecuniarias a que pueda ser condenado en méritos de dicha causa etc., etc.

Es todo lo que faltaba ver. Los intentos que guían a los que tal obran son harto manifiestos para que llamemos sobre ellos la atención de nuestros lectores. Aquí se trata de fastidiar a un hombre con una causa que se prolongará, si así lo quieren, hasta el día del juicio, y todo el séquito de disposiciones que como la que nos ocupa sirven para lograr el mismo efecto.

Y en tanto que el héroe del 22 de junio y de Llinás sufre por su acendrado amor a la libertad perseguido por hombres que se llamaban liberales, Cheste, Calonge y todos los hombres de la situación caída, tiranos ayer, conspiradores en la emigración, en amigos siempre de la libertad, disfrutan pingües sueldos, gozan altos empleos y merecen las consideraciones de los que ayer les derrocaron para ensalzarlos hoy.

Contétese nuestro amigo con la idea de que más vale la persecución que las atenciones de hombres de la calaña de los que hoy rigen los destinos de nuestra patria, y no dude un instante que llegará el día de la verdadera justicia y de la libertad verdadera en que tendrá cada cual la parte que le corresponde.»

El Diario de Zaragoza da la siguiente noticia que prueba el prestigio y consideración de que gozan los hombres del poder:

«Ayer domingo, por la mañana, aparecieron en el mercado y otras calles de esta capital, colgados con cuerdas en las farolas del alumbrado público, los retratos de las personas más importantes de la situación actual, lo cual fué motivo para que hubiera un largo rato de algarazas entre las vendedoras que diariamente concurren a aquel lugar.»

Los Gonzalez Brabos, los Marforis y demás prohombres que la revolución arrojó de España merecieron al país más respeto que le inspiran ya Prim Prats y sus miserables compadres.

El incidente más grave de la sesión de ayer ha sido el promovido por el Sr. García Lopez quien, con tanta serenidad como energía, ha llamado al presidente Ruiz Zorrilla el primer faccioso del país, aludiendo al giro ilegal dado a los debates.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha dicho que no quería dar importancia a esta frase, y el Sr. García Lopez ha replicado: «Porque sin duda la conciencia le dice a S. S. que es merecida.»

Dice *La Correspondencia*:

El Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta acaba de ser nombrado miembro honorario de la *Scuola Dantea*, acreditada sociedad literaria de Nápoles.

¡Qué atrocidad! ¡Nombrar a D. Práxedes miembro de una sociedad literaria!

Será sin duda por la esmerada redacción de sus célebres circulares que tanta sangre costaron, ó por sus no menos célebres artículos de *La Iberia* que tantas mentiras han fraguado.

¡Qué listos son los italianos, y qué sabios para conocer el mérito y recompensarlo!

Leemos en *La Nación*:

«En vista del mal resultado que ha dado el certámen que debía elegir una marcha real, dice un periódico lo siguiente:

«Por eso el gobierno debería adoptar como marcha nacional el himno de Riego, que ha sobrevivido y sobrevivirá en España a todos los himnos y cantos, creados en nuestras diversas revoluciones.»

No podía darse mejor aplicación al bullanguero y manoseado himno de Riego de los

progresistas, que convirtiéndolo en marcha real, destinarlo al uso particular de Amadeo.

Los progresistas-democráticos-monárquicos saben muy bien para lo que cada cosa de las suyas sirve, y á fé que no ha estado muy torpe el que ha concebido semejante pensamiento.

Así como así, el himno de Riego simboliza todas las necesidades y tonterías de los progreseros, como igualmente sus inconveniencias y miserias.

Aprobado, pues, que el himno de Riego se convierta en marcha real.

Dice un colega:

«A las cinco de esta tarde ha salido con extraordinaria precipitación, según se nos ha dicho, del cuartel del Soldado el regimiento de Cantabria, y dirigiéndose hacia el Retiro.»

Y añade *La Correspondencia*:

«No sabemos que tenga nada de extraño que un cuerpo de la guarnición salga de su cuartel para dedicarse á ejercicios, que es en lo que se ocuparía el de Cantabria en la tarde de ayer.»

Efectivamente: en estos tiempos de revolución progresera nada de cuanto está pasando tiene por qué parecer extraño. Todo se explica en la España de Juan Prim. Y aunque ese regimiento hubiera hecho una de las suyas, el hecho hubiera sido lógico para los progresistas.

Dice *El Derecho* de Pontevedra:

«Continúan pidiendo limosna a muchos maestros de la provincia, señor gobernador. Y usted, señor gobernador, sabe perfectamente que la mendicidad es una plaga social.»

Un poco de paciencia, caro colega: la Hacienda ha caído en buenas manos y nuestra salvación es cierta.

El joven Moret es un hombre de provecho y de grandes proyectos rentísticos y financieros.

Hará más, mucho más que hizo Figuerola por el país, y todos quedaremos contentos.

Dice *La Idea*, de Granada:

«El duque de Wellington y Ciudad Rodrigo, que por la voluntad de un ray imbécil (todos son lo mismo), posee cuantiosos bienes en la vega de Granada, siendo poderoso señor de aquellos vastos dominios, piensa alzarse por la vía concienzuda del acuerdo tomado por la diputación provincial para que cierto vecino de Alomartes utilice las aguas que produce un arroyo en un molino harinero.»

Fúndase el duque en que las aguas son de su propiedad particular, siendo así que las aguas son públicas y que nadie, absolutamente nadie, tiene derecho para oponerse á una concesión que es de justicia.»

Estas son las decantadas ventajas de la monarquía.

Se asegura que el alcalde de Vitoria ha sido separado de orden del gobernador de la provincia, porque al paso de la comisión por aquella ciudad, no quiso invitar oficialmente á la milicia para que con su música concurriese á la estación.

De ser cierta la anterior noticia, ¿qué calificativo merecerá el gobierno si, como también se asegura, ha aprobado tan arbitraria medida?

Tan acostumbrados nos tienen los hombres de Setiembre á sus atropellos é injusticias, que ya nada nos admira en ellos; todo nos parece ya verosímil, menos que sigan por mucho tiempo tiranizando al país.

La libertad se salva.

Así titula *La Iberia* uno de sus artículos de hoy, y ahora es cuando hay que creer á puño cerrado que la libertad se pierde.

En *La Iberia* todo es contraproducente; tomando en sentido inverso cuanto dice no hay miedo de equivocarse.

Todavía, si hemos de atenernos á lo que dicen los periódicos ministeriales, no se sabe á punto fijo el puerto donde ha de desembarcar el *muñeco*, ni cuando ha de verificarlo.

¿Quieren Vds. acabar, señores monárquicos, de ponerse de acuerdo y traernos al duque consabido?

Miren Vds. que es de suma importancia su venida, y sobre todo, que nosotros lo necesitamos con urgencia.

Con que á ver si lo traen Vds. pronto.

El gobierno, mandando cerrar y recoger arbitrariamente las llaves del club del Con-

greso y ordenando la prisión preventiva de su presidente, dió pruebas de su amor progresero á la libertad y á los derechos individuales; pero mandando formar despues dos causas sobre el mismo asunto, una de oficio y otra por la iniciativa judicial, las dió del ensañamiento con que procede contra todo hombre ó colectividad libre, honrada é independiente.

Nuestro amigo Galiana, presidente de dicho club y demás sócios, testificarán sin duda de los nobles propósitos de villanos que pretenden aun llamarse liberales.

¿Con que parece que se trata de condonar un trimestre de contribución á Barcelona? Nos alegraremos que así sea, tanto más cuanto que de ese modo tendrían los barceloneses más dinero disponible para festejar á Macarrón con el ruido que se merece.

Sabemos que en Barcelona se venden unos instrumentos músicos con el título de Pitos de Amadeo. En Madrid los pitos serán flautas Berdan. ¿Qué apostamos á qué no entra en ninguna población sin fuegos artificiales?

Acertijo: ¿Quién es el personaje que será silbado en Barcelona, apedreado en Zaragoza y fusilado en Madrid, á menos que lo sea en o punto antes de llegar?

Habla *La Iberia*:

«Dicen que ayer tarde en la Cámara el general Izquierdo habló al general Prim, y al poco rato algunos batallones tomaban ya posiciones estratégicas.»

Solo puede decirse que es simplemente falso lo del movimiento de los batallones con el objeto que se indica, á menos que no se dé esa interpretación maliciosa al movimiento de algun batallón que fuese ó viniese de ejercicio.»

Dejamos á la consideración de nuestros lectores, y particularmente á los de esta capital que vieron salir á la carrera los batallones del cuartel del Soldado para tomar posiciones, con qué verdad escriben los periodistas ministeriales. Jamás se ha mentido con el cinismo que hoy lo hacen los *presupuestivos*.

Combatiendo el proyecto de autorizaciones presentado por O'Donnell en 1866, escribía *La Iberia* un suelto redactado, según se dice por el Sr. Sagasta, del que tomamos el siguiente párrafo:

«Creo los ministros y sus amigos que de esta manera con tres discursos en contra y tres en pró salen del paso, evitándose los sinsabores que cada día les proporciona la firmeza de las oposiciones, dispuestas á disputar á palmas el terreno.»

No nos sorprenderá que la idea se convierta en hecho; pero franca y seriamente hablando, no comprendemos al duque de Tetuan.»

Si necesita la dictadura, ¿á qué tanta contemplación? ¿No es su propósito no morir de empacho de legalidad? Pues cumpla su propósito; arroje la máscara; proclámese dictador, dé el golpe de Estado y tenga siquiera una vez el valor de la franqueza. Arriba, pues: ¿no cuenta con su guardia negra?

Para el país y para nosotros, dictador ó no dictador, siempre será lo mismo: el conculcador del derecho, el violador de la justicia, el gran perturbador de España.»

¿Comprenden nuestros lectores la indigna farsa que los antiguos demagogos progreseros están representando?

¿Será verdad que en el ministerio de Ultramar se hace un forzoso descuento á los empleados para regalar al Sr. Moret un lavabo, valor le 8.200 rs.? ¿Será verdad que el señor Campoamor, jefe de la sección de Contabilidad de dicho ministerio, no ha consultado poco ni mucho á los empleados de corto sueldo para dicho asunto?

¿Cuánta desvergüenza!

La verdad es que el Sr. Moret necesitaria lavarse no la cara, sino las manchas de su conciencia política.

REMITIDOS.

EL PARTIDO REPUBLICANO
Y LA DISCUSION.

Cuando los partidos dignos ven que un gobierno, compuesto de hombres cuyo nombre ponzoñoso todo lo mancha, falta á sus compromisos sagrados, á sus promesas, etc.

cuando ven á sus compañeros presos, á sus amigos *aporrados*, á sus familias perseguidas; cuando ven pisoteado lo que más se quiere, el decoro, la vergüenza y la honra, esos partidos se marcan á sí mismos un camino recto, una conducta enérgica, camino y conducta que todos los afiliados al partido tienen que seguir, so pena de abandonar la bandera bajo cuyos pliegues militaron por más ó menos tiempo.

El partido republicano, insultado por el gobierno liberticida de Setiembre, asesinado en las calles de Jerez, Málaga y Cádiz primero, en Valencia, Alcoy y Barcelona despues; calumniado desde las alturas del poder por criminales políticos, sin vergüenza y sin decoro; herido en las personas de sus legítimos representantes; escarnecido con la prisión de sus periodistas y la suspensión de sus asociaciones; pisoteado, por último, en sus más caros sentimientos, en sus sentimientos revolucionarios y patrióticos con la elección de un rey extranjero, juró soberanamente lucha sin compasión, lucha en todos los terrenos, con los hombres traidores, miserables y perjuros que así rebajaban al valor de asqueroso botín la revolución más grande de las que han conmovido los cuencos de las antiguas organizaciones. Por eso ha producido honda impresión un artículo que, con el título de *Declaración* (cual si el nombre quisiera recordar antiguas divergencias) publicó hace días un periódico que ostenta á su cabeza el dogma democrático, protestando contra lo que el partido y sus autoridades han decretado hace tiempo; impresión que no es hija de la *Declaración* como expresión de las ideas de un periódico, sino de su forma atrevida y de su lenguaje autoritario.

Efectivamente, poco le importa á un partido que una empresa, un periódico ó una personalidad tengan éstas ó las otras aspiraciones; pero si le importa que esta empresa, este periódico ó esta personalidad tome su nombre el de sus autoridades, sin que nadie le haya dado derecho para hacerlo. ¡Ah! Un sentimiento de indignación se apodera de nosotros al recordar que el periódico que hoy lanza la manzana de la discordia en las compactas huestes de la república, es el mismo que dirigió el inolvidable Sixto Cámara, el ilustre patriota é infatigable republicano, por el que nunca habremos llorado bastante sus correligionarios, al cual estamos dispuestos á vengar; al recordar que ese periódico es el decano de nuestras publicaciones; al recordar que en sus columnas figuran los nombres de los grandes republicanos contemporáneos; al recordar que el periódico que ayer propagó con noble entusiasmo y valeroso ardor las ideas democráticas, es hoy el que en momentos solemnes, en circunstancias críticas viene á suponer en el partido divisiones que no existen, viene á figurarse órgano de una autoridad que ayer insulta con satírico lenguaje; viene, en fin, á introducir la duda en la conciencia de algunos que, demasiado confiados, crean en las palabras de *La Discusion* y dudan del Directorio, única autoridad legítima del partido, por más que algunos la llamen *ridícula é ilegítima* [Misión poco envidiable en verdad! Pero nosotros nos proponemos hacer desaparecer las dudas de nuestros correligionarios, diciendo, y no en nombre del Directorio ni del partido republicano, porque no acostumbramos á tomar representaciones que no nos dan, pero sí en nombre de la lógica y del sentido común, que «hay momentos en que la conducta de un partido es tan importante como su dogma, puesto que es su natural consecuencia», y que el que no está conforme con esa conducta no puede estarlo con el dogma ni con el partido.»

Recuerde *La Discusion* su conducta cuando el glorioso alzamiento federal; recuerde su conducta en una célebre *declaración*; añada su conducta en ésta que no se hará menos célebre, y podrá aplicar con conocimiento de causa el anterior principio. Para concluir, si *La Discusion* cree, y así lo asegura, que el triunfo puede alcanzarse con la *legalidad establecida* de la partida de la Porra; con el *sufragio universal* de Sagasta, con la *libertad de imprenta* que roba los números de *El Combate*, con la *libertad de asociación* que cierra los clubs, francamente se lo decimos, está fuera del partido republicano que hará uso del derecho de insurrección oponiendo fuerza á la fuerza, y que si nosotros fuésemos inspiradores de *La Discusion*, le arrancaríamos ese título para no manchar su gloriosa tradición dentro del partido republicano. — R. de Guerra.

Señor director de *El Combate*.

AS TILLERO 13 de Diciembre de 1870.
Mi apreciable correligionario: Desearia tuviese V. la bondad de mandar poner en su apreciable periódico las siguientes líneas, de lo que le quedaria agradecido su amigo y correligionario que le felicita. — Antonio G. Solana.

En el pueblo del Artillero, provi ci de Santander, estamos pasando por una de esas crisis tan terribles como escandalosas, en las que el señor alcalde de este pueblo ha sido el principal protagonista. El Sr. V. de para cobrar la contribución de Solórzano, ha sido mede ter proclamar con la fuerza armada hasta el extremo de cerrar la casa de una señora que se llama doña D. Lucas Ar-

nais, habiendo esta pagado la dicha contribucion en el pueblo de Solórzano, donde es vecina, y habiéndolo hecho constar por medio del recibo del recaudador del referido pueblo, y además un certificado del alcalde del mismo pueblo de Solórzano.

Este señor alcalde, no contento con esto, procedió con la contribucion de consumos como con la capitación; á los espendedores les ha reclamado sobre doce mil reales, y como el presupuesto de gastos del pueblo no llegaba á diez mil, los doce mil que se les reclamaban eran solo de tres trimestres y no de todo el año, como era el presupuesto, éstos se resistieron á pagar, y en la cuestión ha tenido la osadía de allanarles las casas, embargándoles y sacándoles á remate sus géneros sin mas consideración, y ya que no hubiese consideración, debía haber respeto á las garantías individuales; pero esto de respeto no paga bien, porque personas como el alcalde no pueden saber lo que es respeto ni mucho menos garantías. Porque este señor alcalde se hizo piloto y como resulta no ser nada, pues nadie lo queria por su ineptitud, viéndose así desechado, se hizo negro, comerciante del género humano, pues hizo al Africa algunos viajes, aunque no era todos salia bien, y este señor negro para que se engrandezca y todo el mundo sepa quien es, los títulos que le adornan, es don Venancio Tijero Cordero, y suplico á V. se sirva insertar o en su periódico para que cuanto mejor lo sepa todo el mundo, mas le sirva de satisfacción.

Resultado de la cuestión: á los espendedores se les pedia 12.000 rs. vn. y sin ser oídos en justicia han pagado con 7.000. Digno gobierno de Prim y Prats.

Señor director de *El Combate*.

Mi apreciable correligionario: Si lo creeis conveniente, insertad el siguiente artículo en las columnas del órgano-periodico republicano federal que con tanto acierto dirigis. Salud y fraternidad. — Jaime Vurul.

DESPIERTA, PUEBLO.

Pueblo de Numancia, de Sagunto, de Zaragoza; pueblo de Viriato y de Daciz; pueblo del 2 de Enero de 1493, del 2 de Mayo de 1808, del 29 de Setiembre de 1868; pueblo de los grandes recuerdos y de las sublimes epopeyas, despierta. Los hombres á quienes aclamaste libertadores siendo liberticidas; los que te mintieron libertad y derecho, los que elevaste al pináculo del poder han sido traidores á la patria y á la libertad; á la libertad votando reyes; á la patria llevándola á los pies de principillos extranjeros. El duque de Aosta, el hijo del traidor á la democracia, ha sido proclamado rey de España por 191 diputados, de los cuales más de la mitad cobran del presupuesto, de los cuales muchos mas de la mitad, puede ser que todos, desconocen al rey que han votado.

Este es el albor de la nueva monarquía, decía el Sr. Ruiz Zorrilla en la sesión del 16 de Abril. ¿Y sabéis cuál es ese albor? El albor de la monarquía es que un presidente pida permiso para pisotear el reglamento. ¡Horrible sarcasmo es que un gobierno prenda á los escritores, titulándose liberal! ¡Inicua deprecación! ¡Cierre los clubs! ¡Crimen liberticida! ¡Vote un tirano extranjero! ¡Insulto al sentimiento nacional! ¿Pero qué importa el sarcasmo, la deprecación, la muerte de la libertad, el insulto al pueblo español, cuando al fin tenemos tirano, y tirano extranjero? ¡Ah! Pobre Amadeo, infelices monárquicos, ¿qué mal juzgais al pueblo español y al partido republicano! Al insulto de elegir rey, añadió el sarcasmo de que las embarcaciones en que venga se llamen como nuestra mas gloriosa epopeya [Numancia]; como nuestro mas sangriento recuerdo [Villa de Madrid]; como nuestro mas heroico pueblo [Vitoria].

Numancia! El pueblo que desafió á Roma; el pueblo que defendió por espacio de mucho tiempo la independencia española contra la tiranía romana; el pueblo que antes de ser preso del coloso tirano del mundo, hace una pira sagrada en la plaza pública, y á ella se arrojan los que para luchar no tienen fuerzas, mientras los que tienen algunas salen por última vez fuera de las murallas, y espectros evocados por la sagrada figura de la patria, luchan por última vez con el ejército sitiador, y los que no mueren vuelven á la plaza, se lanzan á la pira y confunden pronto sus calcinados huesos con los de sus hermanos, enseñando al mundo cómo mueren los pueblos cuando luchan por su libertad! ¡Y el nombre de aquel pueblo heroico lleva la embarcación en la cual se alojará un rey extranjero, destinado á dominar á la altiva nación española!

Villa de Madrid! Es decir, el pueblo del Dos de Mayo, el pueblo cuyo entusiasmo se enardece al grito de independencia de una anciana; el pueblo que, vendido por un ejército nacional y engañado por un ejército extranjero, lanza un rugido de rabia y abre la fosa en la cual se precipita el traidor á la república; el pueblo que hace capitular al vencedor del mundo; el pueblo de la gloriosa hecatombe del Prado; el pueblo, en fin, que inició aquella terrible lucha entre un pueblo desarmado y pacífico y un ejército agueruido y fuerte, lucha que hace eclipsar la estrella de

Napoleon mandándole al sepulcro de Santa Elena. ¡Y cerca del Prado se vota por españoles una dominación extranjera, y «Villa de Madrid» se llama la embarcación que la traerá!

¡Vitoria! ¡El pueblo de la célebre batalla de su nombre, la patria del valeroso Alava que cortó un ala al águila francesa; el pueblo que conserva en calles, casas y campos recuerdos indelebles de aquella sangrienta lucha! ¡Y «Vitoria» se llama la embarcación que traerá dominación extranjera.

Pueblo español, partido republicano, ¿puede ser mayor el insulto? No; pero oiga Prim y oiga Aosta: Como españoles, no queremos dominaciones extranjeras; como republicanos, no queremos reyes ni españoles ni extranjeros. — Jaime Vural.

Amigo Paul: Sirvase Vd. insertar en su apreciable periódico la adjunta contestación que doy a *La Discusión*, en lo que quedará agradecido su amigo. — Escarpizo.

No contestaré a las calumniosas injurias que se permite dirigir a mi humilde personalidad en su hoja suelta *La Discusión*; pero sí diré que su fondo y forma son tales, que no quiero, no puedo ni debo rebajarme hasta el extremo de entrar en polémica con quien no merece esta honra.

Hombre serio y dispuesto siempre, sin embargo, a contestar en el terreno decente y formal, no dude *La Discusión* que será contestada por mí en tiempo oportuno, porque, como dice *La Discusión* en dicha hoja, «La batalla solo debe darse cuando y dónde convenga. No se admite; se estudia y se prepara.» — Claudio Escarpizo.

Se invita al público a depositar en el despacho de billetes del teatro de Calderón, calle de la Madera, n.º 8, el donativo en metálico que tenga a bien, para indemnizar a su dueño de los daños y perjuicios que, como es notorio, le fueron causados en la noche del día 30 de noviembre último.

El empresario del teatro de Calderón,
Miguel Clavero y Gómez.

Director de EL COMBATE.

Visto el comunicado publicado en su popular diario, por varios individuos del primer batallón de voluntarios del Centro, protestando contra los actos acaecidos en las afueras de la puerta de Alcalá, en la tarde del domingo 4 de diciembre, me dirigí a él en un todo, porque nunca pensó el que suscribe derrocar una dinastía para levantar otra.

Antipadidamente le da las gracias su afecto amigo y correligionario que le desea salud y república federal. — Voluntario del primer batallón del Centro, Francisco de Paula Roldán.

Madrid 21 de diciembre de 1870.

A LA MINORIA REPUBLICANA DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

Club republicano democrático federal del distrito de la Inclusa. — Sesión pública de diciembre 20 de 1870. — Habiendo sido presentada a una proposición que literalmente dice así: «Pedimos al club se sirva declarar que la minoría republicana no puede continuar, en su concepto, honrando con su presencia la Asamblea Constituyente, después de la discusión y de la votación sobre la proposición presentada por el gobierno y sostenida por el diputado monárquico Romero Robledo: — Pedimos también, que este acuerdo se comuniqué a la minoría por medio de una comisión y sea publicada. Madrid, 20 de Diciembre de 1870. — Bruno Guevara. — Enrique Segura. — Adolfo Díez del Real» y sido aprobada por el club, se procedió al nombramiento de la comisión pedida en la misma, reayudando en los ciudadanos siguientes: Dionisio Nuñez de Jena. — Romualdo Cantero. — Ricardo Lupiani. — Federico Amat y Máximo Sampedro. Al efecto, la referida comisión animada del más puro patriotismo y acendrado amor por las glorias de su desventurada nación, así se lo hace presente para que tengan el más exacto conocimiento de los pensamientos que sobre este particular abrigan en su seno los socios y concurrentes al Centro de propaganda republicana, denominado Club del distrito de la Inclusa. — Salud y República democrática federal. — Madrid y Diciembre 21 de 1870 — Dionisio Nuñez de Jena. — Romualdo Cantero. — Ricardo Lupiani. — Federico Amat y Máximo Sampedro.

EXTRANJERO.

Thiers y Guizot, antiguos ministros de Luis Felipe, vienen estos días ocupando a la prensa francesa. El primero, porque empujando al bonapartismo desde hace mucho tiempo a la alianza con Prusia, enemigo de Luis Napoleon y diputado por su consecuente oposición en París, supo adherirse a la república al ver el desastre de Sedan, formulando en una sencilla frase, «la república es la que menos nos divide», el sentimiento que naturalmente debían experimentar las clases conservadoras.

Thiers fué en efecto encargado desde luego por el gobierno de hacer conocer en las

córtes de Europa la situación de la Francia y sus aspiraciones. Y si la revolución más radical, si el cambio de más trascendencia que ha habido en el mundo, porque de las bajas, del envilecimiento, de la corrupción (e la monarquía y del imperio se pasaba a la consagración del derecho en toda su extensión, ha podido verificarse en la ocasión crítica de hallarse un pueblo invadido por todas partes, amenazada la capital, rendida la mayor parte del ejército, aprisionado casi todo él; si ese cambio y esa transformación se han hecho a pesar y contra todos los elementos gubernamentales, a pesar y contra todas las fuerzas organizadas de los que aspiran a la monarquía universal, claro es y evidente que tiene en sí esa fórmula del progreso que se esterioriza en la forma republicana, una gran potencia, porque vence y subordina los mayores obstáculos que hayan podido presentarse.

Hay más aun: la república francesa ha luchado con el indiferentismo de los pueblos todos que trémulos y asustados, llenos de asombro ante una situación completamente nueva creyeron ver llegar el espectro rojo, el cataclismo universal, la gran liquidación, los trastornos que se imputaban por sus detractores a los que, defendiendo la bandera de la revolución, han sido calificados como enemigos de la religión, de la propiedad y de la familia.

Y la revolución con su calma, con su dignidad y magisterio desenvuelto, ha dado un mentís a sus detractores y Thiers comprendió muy bien la situación que se creaba, y pudo decir con acierto lo que dijo, y pudo y debió convencer a los gobiernos de Europa de que la Francia republicana venía a traer el verdadero orden, a cerrar la era de las revoluciones, a fijar definitivamente las bases del progreso normal y pacífico. Podría, pues, y debía esperar, atendidas las condiciones y situación de sus antiguos enemigos, que la habían justicia por lo menos, y Thiers sirviéndola, y Guizot en diferentes cartas a que ya nos hemos referido, han prestado su cooperación leal al gobierno de la República.

Este, por su parte, se ha mostrado firme y digno. El partido republicano le ha secundado en todas partes; los hombres de fe y de constancia, y los que en estos últimos años han recibido la educación revolucionaria que, a pesar de todo, destilaba de las mismas eualidades negativas del imperio, han acudido presurosos a salvar la patria, a batir el enemigo, a luchar aisladamente donde ha sido preciso, y en París como fuera de París numerosos batallones se han organizado, se han creado maestrías que no existían, se han reunido elementos de todas clases para atender a las imperiosas necesidades de la defensa; se ha suplido con el genio y con la audacia y con la ciencia aquello que debía existir y se había evaporado, aquello que fuerza mayor impedía realizar de otro modo. Se ha dado el ejemplo de que una ciudad sitiada puede burlar la vigilancia del enemigo y hacer pasar por cima de sus trincheras los genios organizadores como Gambetta, los partes, las noticias, las peticiones; por manera que los sitiados vivan, en cuanto es necesario, en perfecto acuerdo y en constante armonía con sus amigos del exterior.

Eran necesarias semejantes maravillas que revelan la omnipotencia del ser inteligente y bueno, para desentredar la trama infernal urdida por los sicarios de la reacción que creían fácil presa a su codicia la gran ciudad, la nueva Babilonia donde se reúnen todos los portentos, desde el heroísmo que sufre las plagas hediondas de la miseria, que sabe combatir y salvar a la humanidad por medio de las luchas materiales, hasta la abnegación más esquisita que sabe dar la vida, el reposo y la tranquilidad por llevar a los otros, a los mismos esclavos que sirven degradados al opresor, la independencia, la libertad y la ventura.

Y decimos que eran necesarias esas maravillas, porque con todo esto muestran tal tenacidad los despotas ciegos y desdentados, que no ven siquiera los fenómenos que se realizan ante sus ojos, y que hallando aquí ó en otra parte débiles instrumentos a sus planes, todavía aspiran a un triunfo imposible, y buscan un desengaño cruel, sangre y desgracias, horrores y catástrofes que ha estado en su mano prever y evitar.

Cierto es que todavía hay algunos que se ilusionan creyendo posible una restauración; que censuran despiadadamente al abogado que ha sabido poner en campaña un ejército formidable y dirigirle a la vez, y que esos hombres conspiran sin tregua para destruir la república, presentando obstáculos y blasfemando en nombre de la soberanía del pueblo a quien ultrajan, porque son incapaces de comprender sus instintos; cierto es que una y otra vez procuran, halagando a los unos y dirigiendo ataques a los otros, poner en evidencia el lado flaco de la situación, haciendo ver al enemigo de la Francia republicana que hay partidos ricos, si no numerosos, y gentes egoístas que recibirían una paz bochornosa a todo trance, siempre que ellos pudieran quedar en las regiones oficiales antes que la honra y la gloria de la emancipación que la república constante y firme ha de traer en último resultado. Pero lo que lograrán tales gentes será descubrir sus pensamientos secretos, evidenciar sus propósitos, y en

último término han de ser castigados con el desprecio de las gentes y con el anatema de la historia.

La Gaceta de Colonia contiene una carta de M. Wachenhu, un cirujano militar, referente a los combates dados en los primeros días de Diciembre.

«Hablando de los móviles, dice, se presentan bien en el fuego, apuntan con acierto, y dentro de un mes de campaña y experiencia serán enemigos terribles. Con una dirección estratégica, hábil, podrían obtener brillantes triunfos. Habiendo cargado a la bayoneta frente a nuestros mecklemburgueses y anseáticos, han mostrado que saben el ejercicio. La noche del 2 al 3 la he pasado en un establo con una decena de oficiales franceses heridos, a quienes curaba. Las escenas de desolación y carnicería de que uno es testigo aquí inspiran los sentimientos más dolorosos. Ya es tiempo de poner término a la efusión de esos torrentes de sangre. Toda existencia cortada ahora en esta lucha es un crimen.»

Segun el prefecto de la Sarthe, los prusianos llegados de Nogent se habían adelantado hasta Sceaux. Allí se han replegado inmediatamente y, deteniéndose en La Ferté, han vuelto a tomar a toda prisa el camino de Nogent.

Un batallón de los móviles de Maine y Loira se ha distinguido en uno de los últimos combates cerca de Orleans, de una manera estraña. Se ordenó una carga a la bayoneta; pero los fusiles Remington de que estaban armados no llevaban bayoneta, lo cual no fué obstáculo para que se arrojaran sobre el enemigo.

Segun una carta de M. Dreó, secretario del gobierno de París, la noticia del abandono de Orleans ha causado en París un efecto contrario al que esperaba el jefe del ejército prusiano. Hé aquí la carta dirigida al prefecto de la Mayenne:

«Acabamos de imprimir y fijar la carta del general Moltke, en la cual anuncia la derrota del ejército del Loira y la toma de Orleans. Este nuevo golpe de la mala fortuna nos deja firmes y resueltos. La población está admirable. Respondemos a esta mala noticia con la única palabra, *combatir*, y el eco de la multitud responde: «Sí, combatamos.»

Hemos vuelto a repasar el Marne por prudencia, después de haber dado una lección bien ruda a los enemigos. Nos preparamos a cojerlos por otro lado. Valor; ayudadnos, nosotros os ayudaremos y saldremos adelante.»

Escriben de Tolon el 15 del corriente. «Desde ayer por la mañana, hasta ahora que son las ocho de la noche, la estación de Tolon ha mandado 6.000 hombres de todas armas y 800 caballos que había pedido el ministro de la Guerra. Mañana salen hacia Oran los vapores *Eure* y *Driada*, a recojer 2.000 hombres y 1.000 caballos, que esperan desde el 8 del corriente.

La corbeta de gran velocidad *Chateau-Renaud*, aparejará mañana para Cherburgo, y la corbeta acorazada, *Montcalme*, ha salido para Argel en reemplazo de la *Gloria*, que debe ir a Brest.

Se lee en el *Monitor Universal*:

«Un historiador refiere la lucha de Mario contra los cimbrios y los teutones, y dice que los bárbaros daban grandes gritos antes y después del combate. Los prusianos parece que no han olvidado esta tradición y tienen muchas estrategias bárbaras y algunas científicas. Abren de antemano fosos en los cañones donde esperan batalla y se mantienen allí como en plaza sitiada.

Cuando salen y se lanzan sobre nosotros dan unos gritos terribles que ensordecen. Los sajones el 30 de Noviembre, al acercarse a los móviles de la Vendée, daban tan terribles y salvajes clamores que por un momento les hicieron turbarse.»

Desde la retirada de Orleans todo ha entrado en Francia en la fase de trabajo reorganizador, de movimientos estratégicos, de calma y espera. Las legiones de guardias nacionales movilizadas, animadas de un verdadero entusiasmo, marchan de todas partes, y dentro de poco 400.000 soldados ciudadanos, en todo el vigor y madurez de la edad, estarán dispuestos a reunirse con las tropas lo que enardecerá su valor si fuera necesario y marcharán juntos hacia el enemigo agotado por sus mismas victorias. París se sostendrá, segun todos los informes.

Los 700.000 hombres que entrarán muy pronto en lucha, darán bastante que hacer al ejército invasor y permitirán a Trochu y a Ducrot que rompan el bloqueo de París, nudo gordiano de la cuestión.

Segun los movimientos de los ejércitos del príncipe Federico Carlos y del duque de Mecklemburgo, su objeto es reunirse por el Niernais y el centro con las tropas de Werder que están en Borgoña. Por el lado de Enghein

adelantan, es cierto, las avanzadas de Federico Carlos, pero los héroes de Werder rodean combatidos por los intrépidos voluntarios de Garibaldi, lo cual impedirá seguramente que dos sus ejércitos puedan reunirse.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BURDEOS 20. — Noticias de París del día 15. — El *Diario oficial* publica una proclama del gobierno anunciando que el pan no será puesto a ración. Solo se hará una diferencia en la calidad, distribuyéndose a todo el mundo pan moreno.

No falta la carne. No se reducirán las raciones actuales.

La situación es satisfactoria é inesperada después de tan largo sitio.

El general Vinoy ha sido nombrado gran cruz de la legión de Honor.

BURDEOS 20. — Una circular del Sr. Laurier a los prefectos invita a la opinión a no dar crédito a las falsas noticias esparcidas por la malignidad, y a imitar la confianza y la firmeza de París.

El gobierno considera como un punto de honor no esconder la verdad.

Comunica todas las noticias, exceptuando solo los movimientos estratégicos que necesitan el secreto.

«En París, dice, como sobre las orillas del Loira, la situación es buena.

Si flaquezas y pánicos inexplicables no vienen a poner trabas a la obra de la defensa, tenemos la confianza inquebrantable que nuestra revancha será próxima.

Combatid, pues, esos falsos rumores que en las circunstancias actuales son verdaderas conspiraciones contra la patria.» — *Vabara*.

LONDRES 19. — La mayoría de los periódicos de Londres reconoce hoy la actividad de los nuevos ejércitos franceses.

BERLIN 20, a la una y cuarenta y tres de la tarde. — Madrid ídem, a las nueve y treinta de la noche. — A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid. Via Cabo.

Oficial. — VERSALLAS 19. — El general Werder atacó el 18 al enemigo cerca de Nuits y Permes fué tomado y se hicieron 600 prisioneros.

El 19 el enemigo ha sido perseguido en dirección del Norte y del Oeste. El príncipe Guillermo de Baden y el general Gluemer han sido ligeramente heridos.

El 10º cuerpo de ejército continúa la persecución del enemigo más allá de Epierzai; se ha cogido una bandera. Otras columnas han tenido un encuentro el 17 cerca de Poissau y la Fontanelle contra 10.000 franceses, que han sido rechazados hacia el Mans; variis columnas del ala izquierda, el 19, se pusieron en marcha sobre Chateau-Resane.

Ayer recibió el gobierno los siguientes telegramas:

HABANA 17 (a las once y 22 minutos). — MADRID 20 (a las diez y 15). — HABANA 13. — A los ministros de la Guerra y Ultramar. — En este momento entrego el mando de la isla al general conde de Balmaseda. — *Caballero*.

HABANA 17 (a las tres y 26 tarde). — MADRID 20 (a las cuatro y 32). — HABANA 13. — A los ministros de la Guerra y Ultramar. — En este momento acabo de encargarme del mando de esta isla. Saludo respetuosamente a su alteza el regente y al gobierno supremo. — El conde de Valmaseda.

LONDRES 20 (a las 4 y 50 de la tarde). — La Bolsa estará cerrada el sábado y el lunes próximos.

Hoy se han cotizado:
El consolidado inglés, a 91 7/8.
3 por 100 francés, a 54.
3 por 100 español exterior, a 31 1/2.
3 por 100 id., 1867, a 31 1/2.
3 por 100 id., 1869, a 31 1/2. — *Fabra*.

ADVERTENCIA.

Como las órdenes reservadas de los gobernantes de España con honra son puntualmente ejecutadas en lo que a EL COMBATE se refiere, resulta que hace días ni un solo número llega a poder de nuestros suscritores de provincias, y por esta razón rehusamos por ahora toda suscripción.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. — A las ocho y media. — Nabuco.

ESPAÑOL. — A las ocho y media. — El padre de la criatura.

BUFOS ARDERIUS. — A las ocho y media.

— El patosi submarino.

MADRID, 1870. — Imprenta de Julian Peña, Relatores, 13.